

Lo que sabemos de las diferencias entre niñas y niños

¿Existen diferencias en los contextos y en las capacidades de las niñas y niños que atiende el programa Nidos con sus experiencias artísticas?



¿Existen diferencias en los contextos y en las capacidades de las niñas y niños que atiende el programa Nidos con sus experiencias artísticas?

El programa Nidos hizo una investigación con 785 cuidadores familiares (98% mamás) con sus hijas e hijos. Dentro del conjunto general de información, hay algunos datos interesantes sobre lo que ocurre en los hogares de las niñas y los niños sin importar el número de hijos en una familia o la composición familiar.

En la investigación con niños se observa con respecto a las niñas:

- Reportes del cuidador de mejor comunicación y apoyo familiar.
- Mayor cantidad de juguetes en el hogar sean de tienda, caseros y objetos de fuera del hogar.
- Mayor variedad de juguetes en su hogar.
- A medida que crecen se disipa la proporción de personas que no realiza prácticas cognitivas o socioemocionales con ellos.
- Cuentan con mejores puntajes en el IDI*.

*IDI: es un indicador de contextos favorecedores del desarrollo infantil que reúne la cantidad de prácticas cognitivas y socioemocionales (leer, narrar, jugar, hablar, salir de paseo y cantar), recursos (libros y juguetes) y las figuras que interactúan (madre, padre otra persona o nadie). Entre más alta la puntuación, más potenciador es el contexto para el desarrollo de las niñas y los niños.

En la investigación con niñas se observa con respecto a los niños:

- A medida que crecen les narran más historias que a los niños.



También, existe información en los registros de la experiencia artística sobre ejecuciones diferenciadas entre niñas y niños según los relatos de los artistas comunitarios sobre lo ocurrido en las experiencias artísticas:

- Las niñas cercanas a los 4 años ofrecen contención emocional, a las niñas y niños menores un año o dos ante las situaciones de novedad o incertidumbre. Ningún niño varón realiza esta acción.
- Es más frecuente que una niña inicie y desarrolle la capacidad para relacionarse con otros con iniciativa y amabilidad que un niño.
- Se manifiesta que los niños se involucran con más facilidad en tareas de gran actividad motora.



Como se observa, hay mayores posibilidades para los niños de hacer contacto con los objetos del entorno y adultos que interactúan más con ellos a medida que crecen en comparación con las niñas. Por su parte, se encuentran ventajas en los contextos de desarrollo para las niñas para la expresión de interacciones socioemocionales.

En el tipo de cultura en la que vivimos se suele reforzar la expectativa de que las niñas manifiesten conductas de tipo expresivo (*respuestas emocionales abiertas, cuidado del otro, conversación, sensibilidad estética, etc.*) mientras que a los niños se les refuerza conductas instrumentales (juego físico, competencia, agresión, dominio, moverse mucho, etc.). Además, a ellos se les castiga la manifestación de conductas expresivas.

Este proceso que empieza desde antes del nacimiento se conoce como socialización de género e implica moldear una serie de conductas y los cuerpos de acuerdo con lo que se valora como masculino y que se supone debería tener un niño o como femenino y se supone que debería tener una niña (e. g. a las niñas les perforan las orejas muy tempranamente y sin su consentimiento). Si la socialización de género es muy rígida excluye a las niñas de la posibilidad de liderar, explorar su cuerpo y su relación con los objetos (e. g. hay muy pocas ingenieras) y a los niños su posibilidad de cuidar, relacionarse cooperativamente y explorar sus emociones y sentimientos.

Preguntas de reflexión



¿Tendemos los adultos a tener expectativas estereotipadas de género para niñas y niños?



¿Tendemos los adultos a inspirar en niñas y niños los comportamientos de roles de género tradicionales?



¿Tendemos los adultos a fomentar en niñas y niños comportamientos estereotipados por género y a desalentar comportamientos estereotipados del género contrario?

¿Cómo los adultos podemos ayudar a romper las brechas de género entre los contextos de desarrollo de niñas y niños tanto en el hogar como en las experiencias artísticas?

Comparte tus respuestas en nuestra cuenta de facebook

